

Metamorfosis de un jardín

Reflexiones sobre el Jardín Zoológico y Botánico de La Plata para su reconversión

Leandro Fucile, Juliana Bertone.

Nota 1. Prólogo del discurso que Clemente Onelli, director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, dirigido a los niños durante la celebración de la primera fiesta del animal. 2 de mayo de 1908.

Nota 2. "En el siglo IV a.C. los zóos estaban presentes en la mayoría de las ciudades estado de Grecia donde se dice que Alejandro Magno enviaba los animales que iba encontrando en sus expediciones militares de vuelta a Grecia" (UAB, 2012, p.10)

Nota 3. "Ota Benga, pigmeo del Congo expuesto en una jaula junto a los chimpancés; posteriormente con un orangután llamado Dohong y un loro. La exhibición pretendía ser un ejemplo del eslabón perdido entre el orangután y el hombre." (UAB, 2012, p.10)

Los Jardines Zoológicos, una de las tantas instituciones vinculadas a la sujeción de animales en pos de la generación de espacios de privilegio para la humanidad, experimentan la obsolescencia de sus principales características. Ésto incentiva el replanteo de sus bases conceptuales y la búsqueda de nuevas alternativas para las estructuras físicas preexistentes.

Los principales zoológicos de Argentina atraviesan un proceso de transformación mediante proyectos alineados entre sí. Este escrito propone abordar el caso del Jardín Zoológico y Botánico de la Ciudad de La Plata (desde ahora JZBLP), como posible Bioparque Dr. Alfredo Plot, según el Proyecto de Ordenanza elevado al Consejo Deliberante de la Ciudad.

"En efecto, hablar aquí de la libertad, tan grata a los animales, en una cárcel enorme como es un Jardín Zoológico, puede parecer una crueldad. (...) por otra parte, estos pobres aquí encerrados no entienden nuestro lenguaje y no se despertarán por eso en sus modestos cerebros melancólicas ideas, intensos deseos de patrias lejanas;" (ONELLI 1908:7)¹

La relación con los animales jugó un rol fundamental en la autodefinición de la humanidad. Descartes, en el siglo XVII, con una visión mecanicista, diferenció al cuerpo del alma,

siendo los humanos únicos portadores de esta última, condición que redujo a los animales a simples cuerpos. Con el humanismo establecido, la relación histórica se vio marcada por la conversión del animal como contracara del humano. Entender al animal como otro por ser salvaje, bárbaro e indisciplinado, situó al humano como quien civiliza, ordena y domina a la naturaleza, a lo animal e incluso a sí mismo. Coleccionar, encerrar y exhibir se establece como representación tanto de este proceso de separación y cosificación animal, como de símbolo de la consolidación del dominio territorial, en el marco de la expansión imperialista. Desde la Antigüedad y hasta el siglo XVII, esta práctica se dio en un contexto de trofeos de expediciones militares² y ostensibles muestras de cordialidad oligárquica, sirviendo como divertimento en las colecciones de la realeza. Durante el siglo XVII, la creación de la primera *menagerie* barroca en Versalles marcó un punto de inflexión, tomándose como referencia del resto de las "casas de fieras" europeas. Estas fueron desplazadas por los jardines zoológicos en el Siglo XIX, que incorporaron a su rol recreativo un enfoque científico y educativo, en el contexto de consolidación de los Estados Nación.

"Berger los define como "una confirmación del poder colonial moderno", donde la conquista de tierras exóticas y lejanas se ve representada en la captura de animales que son enviados al zoológico de la metrópoli, o donde la donación de un animal se convierte en una muestra simbólica de subordinación en las relaciones diplomáticas. La conquista del otro en los zoológicos europeos no se limitó al animal. El repertorio incluyó seres humanos que eran considerados exóticos, ajenos, y que colaboraron con la construcción del concepto del salvaje como parte de la negación de la contemporaneidad histórica – proceso de jerarquización histórico-temporal del yo europeo y el otro no europeo." (VASTA 2013:106)³

Ligado a la idea de representatividad y simulación de lo lejano, inicialmente los recintos de

Figura 2. Porota, la chimpancé. JZBLP. Fuente: elaboración propia a partir del video "Una visita al Zoológico" – J.Dachdje (1955)



MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS

PLANO GENERAL DEL BOSQUE
LA PLATA

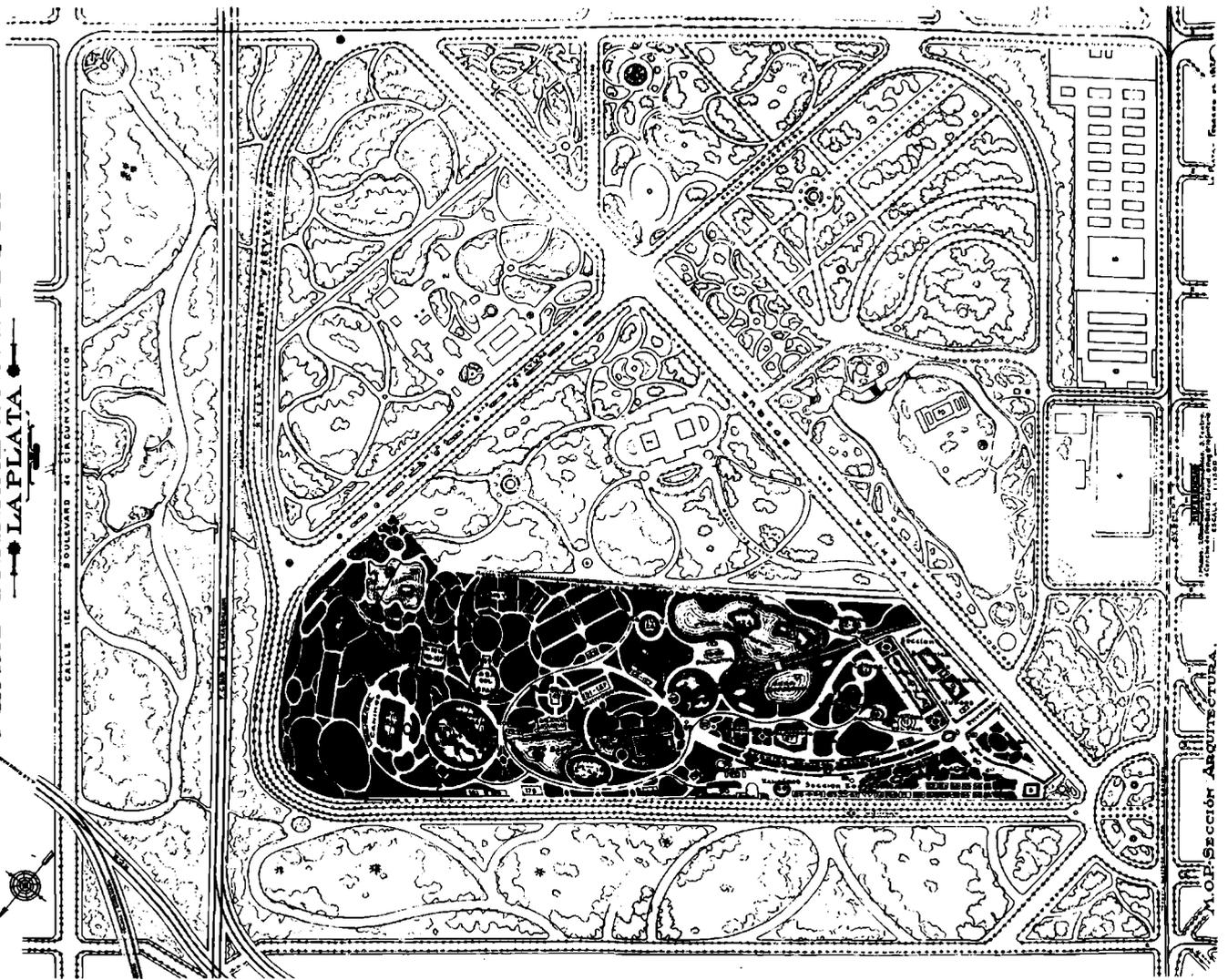
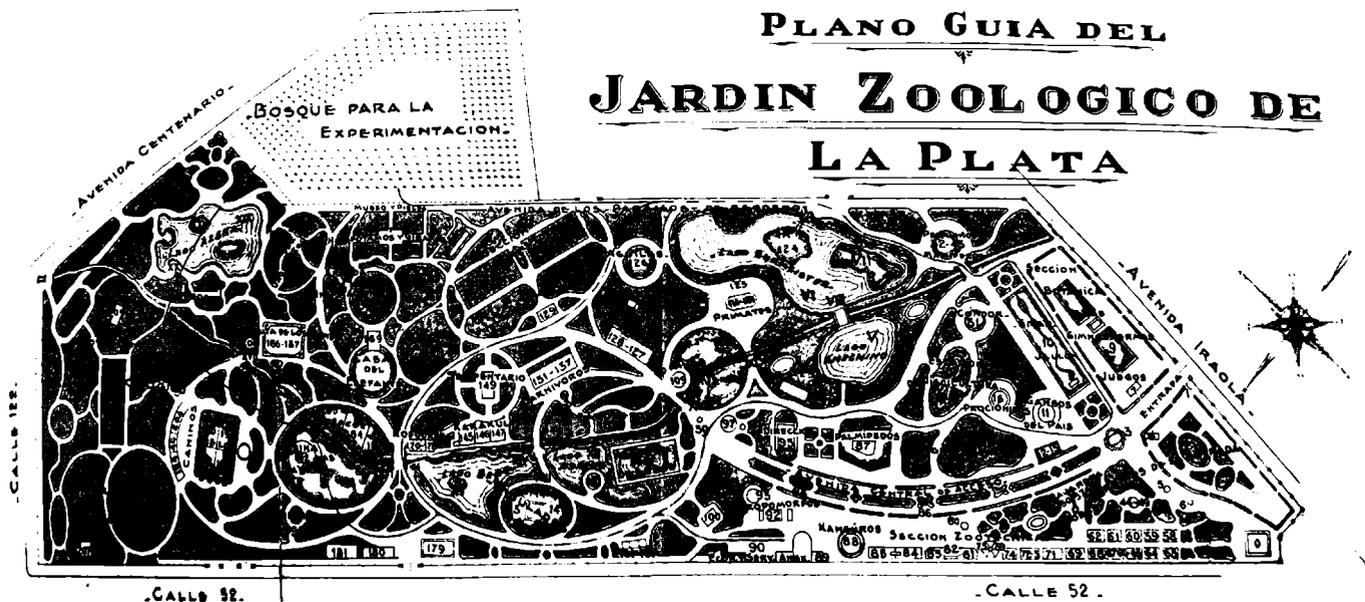


Figura 2. Superposición sobre plano del Boque. Fuente: elaboración propia.

Figura 3. Plano Guía del Jardín Zoológico de La Plata. "Memorias del Jardín Zoológico" C. Marelli, tomo X.



PLANO GUIA DEL
JARDIN ZOOLOGICO DE
LA PLATA

BOSQUE PARA LA
EXPERIMENTACION

AVENIDA CENTENARIO

CALLE 122

CALLE 92

CALLE 52



encierro y exhibición basaron su "estilo" en las culturas dominantes correspondientes al hábitat del animal. La opulenta arquitectura contrastaba con las insanas dimensiones que se les destinaba. El diseño evolucionó en Hamburgo, en 1907, a partir del estudio de las distancias máximas de salto de las especies. Los animales fueron exhibidos en lugares abiertos y verdes contenidos por fosos. La ilusión de libertad y paisaje natural era estrictamente estética, sin reparar en las necesidades del animal. Todo mejoramiento en su condición de vida era consecuencia de mejorar la experiencia del humano.

II

En Argentina y Latinoamérica, se inaugura el recorrido con la apertura del Jardín Zoológico de Buenos Aires, en 1888. Concebido como parque recreativo, tuvo un rol fundamental en la escena pública local y en la definición de las relaciones con la naturaleza. A partir de 1900, así como en la Europa de los Siglos XIX y XX, se consolidó como centro cultural y recreativo, lugar de encuentro de la comunidad y desarrollo del conocimiento.

A escala local y con similares objetivos, el 16 de Octubre de 1907 se inaugura el Jardín Zoológico de La Plata (segundo en Latinoamérica), en el Paseo del Bosque.

Singular dentro de la red de espacios verdes

platenses, el bosque se distinguió por su diseño, posición, tamaño e historia. Un espacio público consolidado, con predominio de una naturaleza exótica y disciplinada, de uso masivo desde los orígenes de la ciudad. "(...) *hoy el verdadero punto de reunión es el Bosque, el cual tiene el gran atractivo de la improvisación, que llega a hacerlo más sencillo y ameno*". (1909, El Bosque). (Moncaut, 1982:85)

A fines del Siglo XIX, en el incipiente Paseo, existía una colección de animales que movilizó la creación de la institución en ese sitio. Alfredo Plot, miembro de la comisión encargada de delinear el futuro del bosque y del zoológico, fue su primer director desde 1907 a 1918. Viviendo en el predio, fue quien lo perfiló hacia un ámbito de esparcimiento y educación al fundar la escuela de avicultura, cunicultura y apicultura. Otro director destacado fue Carlos Marelli, académico y naturalista, quien entre 1918 y 1940, publicó las revistas "Memorias del Jardín Zoológico de La Plata", incorporó especies vegetales para consolidarlo como "Jardín Botánico", y lo constituyó como una institución de investigación prestigiosa.

"(...) *para que la especie humana pueda competir con éxito con otros animales expuestos en el triángulo del Bosque, se le ha dotado de una especie de pequeña jaula portátil, (...) es el trencito del Zoológico, (...) nos dispusimos a gozar de este viaje inusitado por el mundo de la fantasía. Ese mundo que está a un paso del tráfigo ciudadano y donde se olvidan, por un instante, las múltiples preocupaciones del diario trajinar. (...) Era una película de dibujos animados filmada en la enorme pantalla de la naturaleza (...) Z(1957, El trencito)*". (Moncaut, 1982:189)

La cita evidencia la experiencia propuesta por el jardín platense.

Su patrimonio nace a partir de vivencias de universos distantes y exóticos, con el animal como centro de la escena. El anillo verde de bosque y la ruptura geométrica de su ordenamiento respecto a la ciudad-damero platense, lo constituyó como espacio singular alejándolo de lo cotidiano. A su vez, la lógica de paisaje pintoresco acompaña la ilusión, estimulando la fragmentación de escenas particulares. Paseo, desorientación y sorpresa como estrategia para distanciar mundos en un espacio acotado. Los grupos escultóricos, la vegetación y la existencia de agua estanca y en movimiento, complejizó y nutrió la percepción. El eclecticismo de los recintos y edificios complementarios consuman la intención. Por un lado, los diversos estilos se expresan en las principales formas de diseño de la tipología de encierro y exhibición: son ejemplo, la jaula con cúpula acebollada y barrotes de hierro de la osa tibetana (un espacio de 72m², habitado por un mamífero de 100kg, hoy sin uso) que refiere

Figura 4. Jaula Osa tibetana, JZBLP. Fuente: elaboración propia.
Figura 5. Recinto Puma, JZBLP. Fuente: elaboración propia.



a los estilos arquitectónicos del lugar de origen del animal; y el recinto de hormigón de los pumas que ejemplifica el tipo de contención por foso de manera descarnada, reduciendo el ambiente al salto máximo estimado para la especie. A su vez, colaborando con la multiplicidad de escenas, tanto estos edificios como los complementarios revelan arquitecturas de distintas épocas a escala local: academicistas, de construcción en seco, el posterior brutalismo y en la actualidad la improvisación como respuesta a la necesidad.

III

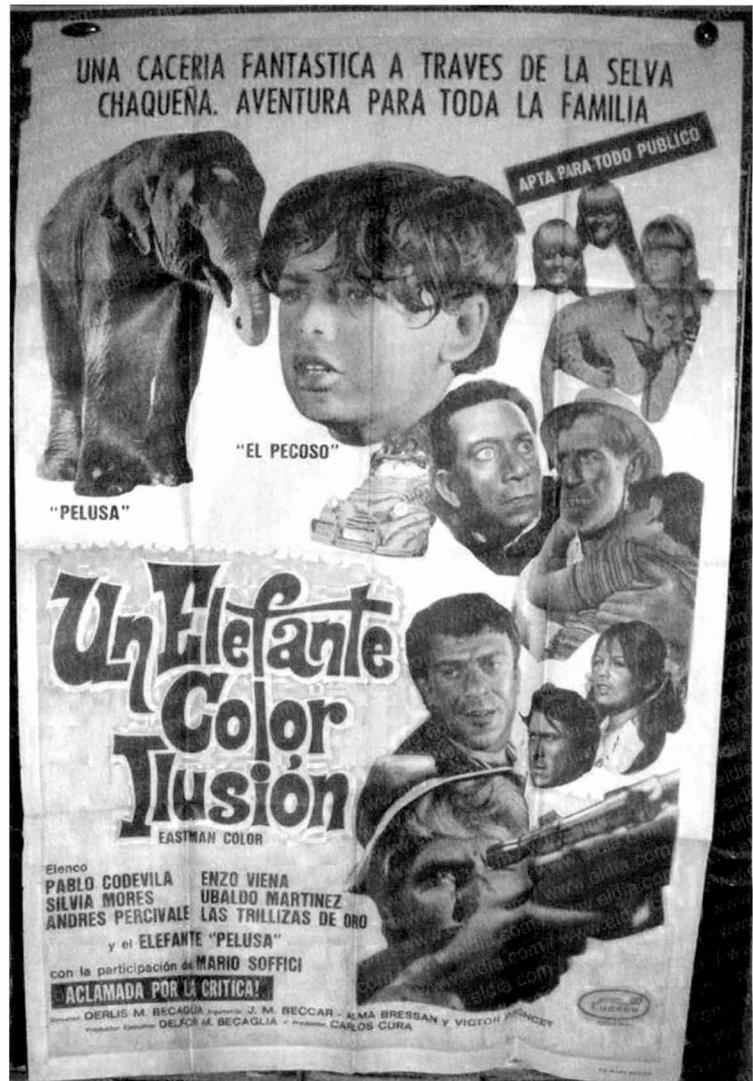
"Cuando se habla de humanidad, se da por sentada la idea de que se trata de aquello que separa y distingue al hombre de la naturaleza. (...) El hombre, en sus más altas y nobles fuerzas, es completamente naturaleza y lleva en sí mismo el inquietante doble carácter de la misma (Nietzsche 1844-1900)." (Calarco, 2013:24)

En "El origen de las especies", escrito por Darwin en 1859, la humanidad es incluida dentro del *reino animal*, al encontrar en los primates su antepasado. La profundización en el estudio de la naturaleza produjo una nueva contigüidad que vio su principal expresión a partir de la segunda mitad del SXX con los movimientos ecologistas. Esta visión pretende desplazar al antropocentrismo como posibilidad afirmativa para otras formas de vida. El animal pasa a ser considerado ser sintiente, empatizando con los humanos, e integrado a la comunidad moral. Los abusos de poder del ser dominante quedan obsoletos y son condenados; posición manifiesta en los intentos de legislar su condición.⁴ Ellos existen por sus propias razones e intereses que, para animales en cautiverio, se han interpretado en 5 pilares: *"(...) su nutrición, su ambiente, la asistencia médica, la posibilidad de expresar su comportamiento natural y que no sientan miedo o angustia en exceso"*. (UAB, 2012:12)

Sin embargo, en la actualidad muchos zoológicos encierran y exhiben animales como hace 100 años. Las mejoras en las dietas y en la atención médica reflejan avances de la sociedad, pero la calidad y cantidad de espacio destinado sigue siendo insuficiente. En general, los predios no poseen la capacidad de alojar ejemplares de gran tamaño sin comprometer su bienestar. Evidencia de ello son los movimientos estereotipados y repetitivos de Pelusa, la elefanta estrella del JZBLP.

"el viejo Zoo (...) ni siquiera exhibe animales, sólo las ruinas a las que ha conducido a cada animal luego de arrebatárle todo aquello que normalmente formaría parte de su comportamiento natural." (P.O. Bioparque A. Plot, 2016:10)

Plagas, falta de mantenimiento de la infraestructura y pésimas condiciones laborales para



los trabajadores constituyen el reflejo del olvido en la agenda de las sucesivas gestiones. En su recorrido, los visitantes se encuentran con un cartel que reduce al animal a poco más que su forma y tamaño, mientras lo ven aislado de todo ambiente natural (o de su simulacro). ¿Qué se enseña exhibiendo animales en estas condiciones?

Los zoológicos contemporáneos tienen la educación y conservación como meta, pero si consideramos que al JZBLP lo visitan 240.000 personas al año, y más de 700.000.000 los visitan en el mundo, es poca la evidencia del cambio cultural.

En la actualidad, si bien el desarrollo teórico supone un cambio en nuestra relación con los animales, las sociedades mantienen una conducta individualista y descomprometida con el medio. Rafael Zardoya (2012) sostiene que intentar sobrevivir y saciar nuestras necesidades a partir del consumo de recursos naturales como si estos fuesen infinitos nos hizo producir un desequilibrio en el planeta nunca antes originado por una especie que lo habite. En la actualidad desaparecemos 200 especies por día.

IV

"No hay dudas de que los zoológicos van a salvar algunas especies en esta Arca de Noé moderna, pero van a salvar especies

Figura 6. Un elefante color ilusión Fuente: <http://www.hispashare.com/?title=15389>

Nota 4. Durante el pasado siglo, distintas Constituciones y Códigos Civiles del mundo han ido incorporando consideraciones sobre los intereses animales. Argentina fue pionera en la materia a través de la Ley 2.786 de 1891 y la 14.346 de 1954, en plena vigencia, que, según Serra 2013:1, sin considerar al animal como ser sintiente y sujeto de derecho, estas leyes lo protegen en virtud del beneficio del comercio del que son parte.

importantes para ellos, no necesariamente importantes para la naturaleza.” (Hancocks, 2003:2)

Frente a la decadencia institucional y en el contexto de la crisis de la biodiversidad, los zoológicos han encontrado refugio en la lógica de la conservación de la diversidad animal y vegetal, entendiendo determinante -aunque no exenta de contradicciones- a su condición urbana en la definición del nuevo rol.

Como precedente, a mediados del siglo pasado, el estudio de las necesidades biológicas y conductuales de los animales concluyó en diseños organicistas. En 1976, en Seattle, se desarrolló el “paisaje de inmersión” como modo de exhibición, en donde se crearon paisajes que se ven y sienten como naturales tanto para el animal como para el visitante, teniendo como fin asociar al animal a su contexto: si se pierde el hábitat, se pierden todos los seres vivos que lo componen.

“(…) comprender la naturaleza en los términos actuales de lugar de armonía, belleza y bondad, cuando el dominio técnico sobre ella le permitió disfrutarla. (...) cuando la naturaleza se aparece (...) como todopoderosa, no hay lugar para la belleza natural” (Silvestri, 1994:6). Con la educación e investigación como meta, un Bioparque es la representación de un bioma en un entorno construido en una región bioclimática específica. En el caso del predio platense de 18 hectáreas, lejos de ser un ecosistema virgen, es un recorte dentro de la trama urbana en donde se fomenta el acercamiento de las personas entre sí y con otros seres vivos a partir del descubrimiento intelectual de la biodiversidad. Esto busca motivar el pensamiento crítico en cuanto a la degradada relación de los humanos con los demás seres (y entre ellos mismos).

Las especies pequeñas aspiran a ser la clave: a través de ellas es posible apreciar la importancia de la diversidad vegetal y animal, y dar muestra de interdependencia e interconexión. “Micropía” en Ámsterdam es una exposición que hace visible el mundo de los microorganismos, llevando al límite el concepto.

Figura 7. Claustrofobia. JZBLP.
Fuente: elaboración propia



V

“Desarrollarse en el ambiente urbano es un fenómeno más complejo que simplemente reemplazar lo que existió. Crecer requiere un diálogo entre pasado y presente, es una cuestión de evolución más que de sustitución.” (Sennet 2013:51)

Este tipo de parque es escenario de integración natural e interacción cultural. Lugar de convergencia de patrimonio tangible e intangible y espacio para la construcción de identidad. Estas circunstancias lo consolidan a su vez como “paisaje cultural”, término que alude a las obras combinadas de la naturaleza y la sociedad en sus diferentes manifestaciones.

La condición de parque histórico significativo del JZBLP lo acerca a un devenir recurrente en la tipología que, asociado a las nociones de refuncionalización e intervención arquitectónica, aporta herramientas para el aprovechamiento de lo existente y profundiza su sentido de identidad. La idea de refuncionalización como política de conservación, en el afán de implementar mecanismos de reanimación, evita los procesos de degradación emergentes de la evidente caducidad. Su revitalización se orienta a partir de la narración histórica, principalmente de las posturas del par naturaleza/cultura, apoyada en una marcada compatibilidad de usos y significado. Este accionar se identifica como una constante en América y Europa, camino iniciado por el Zoológico de Schönbrunn, en Viena durante los años noventa.

Sin embargo, es la actual interpretación particular -y desde una perspectiva historiográfica-, sobre el valor de lo existente y los nuevos propósitos, lo que define la construcción de sentido en una intervención, y en este particular, resulta indispensable evitar el cliché. Esto no se refiere restrictivamente al quehacer disciplinar, sino a la generación de una auténtica propuesta, de carácter integral, que tenga en cuenta éticas ambientales, y donde la administración de recursos y servicios sean organizados consecuentemente.

Así, la conservación de los bienes patrimoniales debe ser incorporada a los objetivos de conocimiento científico, educación ambiental y preservación de especies como elementos significativos y herramientas para el desarrollo de modelos de conservación integrada e interrelación cultural.

“Espacios culturales pueden existir en cualquier lado, pero deben ser creados, y sus creadores necesitan intuición, empatía, coraje, y fuerza, tanto como preparación, porque están peleando contra la inercia del hábito y están en constante riesgo de fallar” (Saverbruch, 2013:23).

El cambio de visión, de animal exótico aislado a biodiversidad, y en todo caso todo aquel animal que pueda formar parte de ese ambiente sin perjudicar su bienestar (medida que

sin duda cambiará en relación al avance de nuestro saber) demanda autocrítica y desafía la creatividad. En busca de adaptarse, detener y mitigar los efectos negativos del cambio global, la tecnología, el arte y las ciencias han de organizarse para producir una transformación profunda con resultados tangibles producidos a partir de la intervención humana en ámbitos de la naturaleza. El desarrollo del nuevo rol, además de innovar en el diseño arquitectónico, ha de nutrirse de vínculos institucionales y técnicas de exhibición de museos y galerías para atraer visitantes. Tecnologías y medios afines, sumado a la generación de proyectos y materiales propios, deben articularse con el paisaje existente y una propuesta, aspirando a la generación de un ámbito de reflexión, construcción de conocimiento e intercambio cultural.

En la Plata, el trabajo conjunto con las instituciones asociadas a saber, como la UNLP, y en particular el Museo de Ciencias Naturales y el Observatorio Astronómico, vecinos del JZBLP, cada uno desde un abordaje particular pero fundamentales para la generación de una visión integral de la naturaleza, se presentan como factores de oportunidad para el desarrollo de una lógica que beneficie tanto a la naturaleza como a la cultura. ■



Figura 8. Casa Plot, JZBLP. Fuente: elaboración propia
Figura 9.- El mito del jardín, JZBLP. Fuente: elaboración propia.

Bibliografía:

Agamben Giorgio. (2002) Lo abierto. El Hombre y el animal. Traducción de Flavia Costa y Edgardo Castro. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
 Álvarez Muñariz, L. (2011). La categoría de paisaje cultural. Revista de antropología Iberoamericana, vol.6, n°1 pp. 57-80. Recuperado de: <http://www.redalyc.org>
 Calarco, M. (2013). Ser para la carne: antropocentrismo, indistinción y veganismo. Escrituras Nietzscheanas, n°13, pp.19-36. Recuperado de: <http://www.instantesyazares.com.ar/numero-actual/?issue=instantesy-azares-13>
 Conles, L. E. (2008). Espacio público y patrimonio intangible de en la ciudad de La Plata. Patrimonio y Educación" de la Prosecretaría de Asuntos Académicos SEDIDI-UNLP, pp 32-37 Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5570>
 Conti, A. (2009). Nuevas categorías patrimoniales: del monumento histórico al territorio. Artículo preparado para la Maestría en Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
 Collados Sariego, G (1997). El rol de los zoológicos contemporáneos. (Monografía para Licenciatura en Ciencias y Artes Ambientales y título de Ecólogo de Paisaje) Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la Universidad central de Chile. Santiago de Chile.
 Díaz, M.L., Fernández, M.C. (2016). Guía del Patrimonio Cultural del Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: DyP contenidos.
 Ebenhöf, M. (1992) Evaluating Zoo Design. The importance of visitor studies. (thesis) Universität für Bodenkultur Institut für Wildbiologie und Jagdwirtschaft, Vienna.
 Hancocks, D. (1996). The insufficiency of zoological gardens. Artículo presentado en el "American Zoo and Aquarium Association Annual General Meeting", Seattle.
 Hancocks, D. (2007). The future and ethics of zoos. Conferencia en el Museo Nacional de Australia, Canberra, mayo.
 Hancocks, D. (2003). Creating Gardens of Ecology. "(...) claiming to be the modern Noah's Ark (...) There is no doubt that zoos will save some species; but these will be the species important to zoos, not necessarily those important to nature." Traducida por los autores.
 Marelli C.A. (1942). Memorias del Jardín Zoológico Tomo X de 1940 a 1941. La Plata: Taller de impresiones oficiales.
 Moncaut, C. A. (1982). La Plata 1882-1982. Crónicas de un siglo. La Plata: Talleres gráficos de la municipalidad de La Plata.
 Lozano-Ortega, I. (2004). El diseño de exhibiciones de fauna en la Amé-

rica Tropical. Artículo presentado en el VI Congreso Internacional sobre Manejo de Fauna Silvestre en la Amazonia y Latinoamérica, Iquitos, 5 al 10 de septiembre.
 Onelli, C. (1999). Idiosincrasias de los pensionistas del Jardín Zoológico 1908-1909-1910. Buenos Aires: El Elefante Blanco.
 Pérez Padilla, A., Pérez Gil, E., Pallares Miralles, N., Llecha Jofre, C., Nogales Peral, A. (2012). Ética y bienestar de los animales en los parques zoológicos. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. Recuperado de: <http://www.datafauna.veterinariosvs.org/etica-y-bienestar-de-los-animales-en-zoologicos/>
 Proyecto de Ley Creación del Ecoparque Mendoza como ente descentralizado en el área actual del Jardín Zoológico de la Provincia de Mendoza.
 Proyecto de Ordenanza del Bioparque Dr. Alfredo Plot de la Ciudad de La Plata.
 Serra, J.I. (2013). Derecho animal en la legislación de la República Argentina. Da-webcenter
 Silvestri, G. (2011). Ars Pública: Ensayos de crítica e historia de la arquitectura, la ciudad y el paisaje. Buenos Aires: Nobuko.
 Sola-Morales, I (1982). Teorías de la Intervención Arquitectónica. Catalunya. Quaderns del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya n°55, pp30-37.
 Vasta, M. (2013). Modos de ver. Abordajes Epistemológicos para el estudio del Jardín Zoológico de Buenos Aires. Revista Área, n°19, pp. 101-111.
 Vasta, M. (2014). Arquitecturas para el encierro y la exhibición. Seminario de crítica n°196 Instituto de Arte americano e investigaciones estéticas "Mario J. Buschiazzo". Buenos Aires, 28 de noviembre.
 Wang, W. (2013). Culture: City. Berlin: Akademie der Kunst and Lars Müller Publishers. Sennet, R. The Open City: "Growth in an urban environment is a more complicated phenomenon than simple replacement of what existed before; growth requires a dialogue between past and present, is a matter of evolution rather than erasure". Sauerbruch, M. Culture: City-Content and Form: Culture places can be anywhere, but they have to be created, and their inventors need intuition, empathy, courage, and endurance, as well as a certain readiness for sacrifice: because they are fighting against the inertia of habit and are under the constant risk of failure" Traducido por los autores.
 Zardoya, R. (2012). La crisis de la Biodiversidad: retos científicos y políticos. Cuadernos Lychnos, n°9, pp. 6-10. Recuperado de: http://www.fgcsic.es/lychnos/es_es/publicaciones/lychnos-09